

ALEJANDRO LERROUX
GERENTE
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Príncipe, 12, 2.^o
Apartado de Correos, 282.—Teléfono 1399
Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.
No se devuelven los originales.
25 ejemplares 75 céntimos.

EL RAYICAL

Diario Republicano

JOSE BLANCO
ADMINISTRADOR
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
1 mes 3 meses 6 meses año
Madrid, . . . Pesetas 1,50 4,50 9 18
Provincias, 6 10 20 25
Portugal y Gibraltár, . . . 7 14 25 30
Extranjero (Unión postal), . . 10 20 40 60
(No comprendidos los gastos de envío)
Anuncios según factura
Comunicados y esquelas, precio convencional.
Número suelto 5 céntimos.
TRES EDICIONES DIARIAS

AÑO II.—NUMERO 435

Madrid, domingo 14 de Mayo de 1911

SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

El botón de muestra

Ayer quedó aprobado en el Congreso el proyecto de ley de servicio militar obligatorio. Sólo falta el trámite de la Comisión mixta y la sanción del soberano para que sea ley del Reino. Nos alegramos sinceramente de ello por las razones expuestas en estas columnas al presentarse el dictamen y más recientemente con ocasión de cierto artículo de *La Epoca*, notoriamente tendencioso e injusto.

El criterio del Partido Radical ha quedado perfectamente definido en el discurso de Sr. Santa Cruz, que llevó la representación de nuestra minoría en el debate.

El Partido Radical es partidario decidido y entusiasta fervoroso, del servicio voluntario. El Partido Radical solamente puede admitir el servicio militar obligatorio en cuanto, en ocasión de una guerra, ese elemento voluntario del Ejército que a la guerra va, no tenga los contingentes necesarios para la efectividad de la campaña, tal como lo exigen el servicio y el interés de la patria; y nosotros entendemos así mismo que es indispensable la instrucción militar obligatoria para preparar a todos los ciudadanos, no solamente con la instrucción militar, sino con la cívica, y que esta instrucción militar y esta educación cívica debe originarse en la escuela, porque precisamente es donde más labor y más intensa tienen que realizar todos los Gobiernos que quieran realizar obra útil y beneficiosa para los intereses de la patria.

Hemos leído el discurso de nuestro querido amigo el diputado por Castellón, y lamentamos muy de veras que el imperio de la actualidad política nos impida reproducirlo íntegro como su importancia y extraordinario interés merecían.

En la notable oración parlamentaria que don Juan Pantoja de la Cruz, antes conde de la redacción y la bondad del redactor voluntario, cuyas excelencias demostró con textos vivos de la historia nacional y con elocuentes ejemplos de las organizaciones militares y extranjeras.

Recordó, a propósito del primer extremo, que, aunque vigente en España el servicio obligatorio desde 1888, se realizaron tres campañas: las de Cuba, Filipinas y Melilla, sin que a esas campañas fueran las clases adineradas y privilegiadas las clases directores de la sociedad española, que no rayan ni ciertamente por su abnegación ni por su patriotismo.

Por esto y como mil menor—ya lo hemos dicho muchas veces—nos parece excelente el propósito que la ley ayer aprobada se persigue, lamentando únicamente no haya podido ser desahogado en cuanto la presta la conciencia de un timbre en el papel, a nuestro juicio ineludible, de no tener el principio de la redención a mérito para la reducción del servicio, elección de Centro, etc., etc.

Así, la desigualdad subsiste, y aunque los pobres y ricos, quedan obligados a ir a campaña—única consecuencia loable de la nueva ley—, quien aporte 1.500 pesetas servirá sólo diez meses, y quien en el doble, la mitad, aún de poder prestar el servicio en los Cuerpos armados de su predilección.

Esta corrupción es una cosa, y una cosa es la corrupción en nombre de los conjurados, y por el Sr. Santa Cruz en el día de la radica. El Partido Radical—dice nuestro representante—no admite bajo ningún pretexto la redención a mérito del servicio de las armas, y protesta de ella; solamente la admitirá después que una instrucción militar técnica demuestre que estaba apto para dedicarse a otras profesiones; pero nunca podemos sancionar a que haya quien esté cinco meses en filas mientras que otros estén tres años. Eso es una enorme injusticia, y al fin y al cabo, para más o menos hipotéticamente, a lo que pasaba con la antigua ley de reclutamiento del Ejército, que mantenía la redención del servicio en tiempo de guerra, lo cual representa, como comprenderán los señores diputados, según he dicho antes, una enorme, una grandísima injusticia.

Tamoco puede pasar sin protesta la hipoteca excoptada que con los seminarios se establecieron, las limitaciones de los medios para eludir el servicio militar, pues sólo vienen obligados a prestar una vez ordenados de presbíteros—el correspondiente a su sagrado ministerio—.

Con tales lacras y con la apostilla que al proyecto pusieron los conservadores en el Senado, ratificada ahora por el Congreso, demorando en dos años el planteamiento y vigencia de la reforma, el perdido en arés, efica y en conciencia la ley, y se han confirmado los temores que a los demócratas sinceros les inspiraban los manejos ocultos de ciertos y maquiavélicos y la incurable debilidad del Sr. Canalejas.

¿No es un síntoma alarmante el hecho de que las extremas derechas no se hayan tomado la molestia de combatir en el Congreso lo que en la Alta Cámara fue objeto de una oposición rayana en la obstrucción?

Año podrá estar el secreto de seme-

jante cambio de frente en la concesión de esos dos años que retrasan la implantación del servicio militar obligatorio el tiempo preciso para liquidar el arremiante problema marroquí y dar cima a las empresas boicistas en proyecto?

En 1913 podrán los hijos de nuestros plateros y plateros ir al servicio de las armas con alguna mayor tranquilidad de la que hoy reñan entre los que por no tener a mano 1.500 pesetas están abocados a llevar la civilización (!) al Rif y los dividendos de sus explotaciones a nuestros mineros en la punta de la bayoneta.

Sin embargo, el hielo se ha roto, y una vez más queda demostrado lo que puede la voz unitaria popular cuando con decisión actúa por sus reivindicaciones. El limpiar y mejorar la nueva ley, siempre será más llano que vencer la resistencia tradicional de las clases directrices, bien halladas con el régimen de privilegio. Ahora lo que importa es vigilar la aplicación de la reforma y laborar desde hoy mismo por su perfeccionamiento.



El director de A. B. C., que desde hace algún tiempo se ha propuesto demostrar que es partidario de la abolición de la pena de muerte, comenta (7) hoy el fallo del Jurado en el proceso Posá.

Dice el Sr. Torcuato no se deben reír los lectores al saber que Posá no tuvo otra intención al disparar su pistola que ir a la cárcel y curarse allí una enfermedad antigua.

En primer lugar, Posá ha dicho que tal enfermedad fuese antigua, y esa vez se la ha añadido D. Torcuato, pretendiendo, sin duda, quitarse algunos años de los que él le sobran. Comprendo esa coquetería de D. Torcuato, pero ya debe haberse convencido por el concurso abierto en su periódico hasta qué edad son jóvenes los hombres, de que para él ya no hay remisión.

Una enfermedad, Sr. Tena, debe curarse, y sea joven o vieja, que no por ser el dolor añejo duele más. Ahora bien: ¿sabe usted a qué enfermedad se refería Posá? ¿No es probable que su mal fuese el mismo que nos aqueja a todos: el Sr. Maurín? El Sr. Maurín es una plaga peor que la peste bubónica, y yo presumo que Posá quiso curar a sus conciudadanos y a él mismo con un canchuto.

Y después de unas cuantas cosas que el señor Tena se ha sacado de su cabeza, desprovista de seso y de pelo, para hacerlas imprimir, añade: «Suprimamos los Tribunales, la Guardia Civil, la Policía y demás organismos, etc.»

Por mí que no quedo, Sr. Tena.—JAVIER BUENO.

PROFUGOS Y DESERTORES

Obra patriótica

Hace unos meses, entre las primeras iniciativas que tomó el Sr. Lerroux al Gobierno la concesión de una amnistía o indulto general a criminales y desertores, semejante a lo hecho con motivo de la coronación del rey, pero con más amplitud.

Recordó a este propósito que aquella gracia había producido no sólo beneficios económicos, sino también beneficios morales, al permitir el comercio y la industria de nuestro país, que fueron muchos los españoles exiliados que desde aquella fecha se reintegraron a la patria o establecieron la costumbre de visitarla periódicamente porque en posición económica, ganada por el trabajo en países extranjeros, se les permitía.

Sin embargo, hizo saber el Sr. Lerroux que en todas partes, pero principalmente en América, en la Argentina, quedaban muchos muchos jóvenes que informados tarde o temprano de la gracia concedida en 1902, no habían podido sosegar a ella y sufrían con las ansias de la patria la ausencia el dolor de su desahogado involuntario y la pena de no poder reparar en falta.

El presidente del Consejo de ministros le contestó al Sr. Lerroux abundando en los mismos sentimientos que éste había demostrado, y diciendo que la oportunidad de acordar los medios de abrir la legalidad a los españoles que en la situación referida se hallaban sería el momento en que se discutiera el proyecto de ley de bases, reformando la de reclutamiento donde se establece el principio de igualdad en el servicio militar.

La oportunidad llegó ayer al discutirse la última base del proyecto.

La Comisión aceptó y el Congreso aprobó la enmienda del Sr. Lerroux inspirada en humanitarios sentimientos de perdón y en patrióticas aspiraciones, que se venían saliendo reintegrando a su hogar multitud de españoles emigrados, y que traerán otra vez a su país el fruto de su trabajo y el de su cultura y experiencia adquirida en el extranjero.

Llegue a los asesores y al hogar de sus familias entre estudios y venturosos negocios la ley que ha de abrirles pronto las puertas de la patria.

EN TERCERA PLANA LOS ESPECTACULOS

Un pleito ruidoso

litigio de millones

La Prensa en general se ha ocupado estos días de la vista celebrada en la Audiencia en apelación de la sentencia dictada por el Juzgado del Centro en el pleito seguido por los herederos de Ruiz de Quesada, que como saben nuestros lectores, fue el constructor de las líneas del NO. de España, que doblaron en quince años, desde los dieciséis para el pago de sus obligaciones, convirtiéndose sus acreedores, a quienes se les pagó con exacción sus créditos, en herederos universales de dicho señor. Nada hemos dicho de este asunto, del que ya tratamos en momento oportuno al dictar una justa sentencia por el digno juez del Centro, hasta que ambos alegatos, y en su vista formar juicio exacto del asunto, Pardo de la Penosa eligió los informes de la Ojeda que a última hora se encargó de la defensa de la marquesa de Manzanares, Casariego, condesa de Patilla, etc., en sustitución del Sr. Planells, que hasta ese momento había sido el encargado de la dirección del asunto, y en vista de la negativa de los Sres. Dato y Bergamín, a encargarse de la defensa de dichas señoras, y a quien, según se asegura, grandes presiones le obliga a aceptar tan espasmosa misión.

El Sr. La Ojeda, que a nuestro juicio y a juicio de la gente de toga con quien hemos cambiado impresiones, alegó en su defensa razones y argumentos que en nada tenían que ver con el pleito y asunto que se discutía, empleó dos sesiones en el desarrollo de su tema, intentando demostrar que esas señoras daban lugar a un caso de enajenación mental, a pesar de haberlo ya hecho con ocasión del dictamen de los Sres. Dato y Bergamín, a encargar de la defensa de dichas señoras, y a quien, según se asegura, grandes presiones le obliga a aceptar tan espasmosa misión.

Después de una breve espera, el mozo me avisó que el Sr. Viala me aguardaba en su cuarto.

Sabí, y efectivamente, con mi entrañable pasaje se encontraban sus dos compañeros de Comisión.

Uno de ellos, Sr. Palg de Asprez, es el presidente de la Comisión municipal de Reformas Sociales, abogado eminente y prestigioso, político que ha vivido con el pueblo constantemente y que conoce sus aspiraciones con tal precisión, que su palabra es siempre la justa para traducir los deseos del pueblo.

Hace ya largos años que la preocupa este problema, y en las innumerables conferencias que sobre este asunto dió en Ginebra y Ámsterdam, habiendo estado bien y conocido los escollos que toda transformación de impuestos o de los salvados sin dificultad.

El otro es el Sr. Lladó y Valés. ¿Quién no ha oído su nombre y le ha visto citado y referido en las columnas de la Prensa no ha mucho con motivo de una de las tempestades que se levantaron en el pleito seguido por los herederos de Ruiz de Quesada, que como saben nuestros lectores, fue el constructor de las líneas del NO. de España, que doblaron en quince años, desde los dieciséis para el pago de sus obligaciones, convirtiéndose sus acreedores, a quienes se les pagó con exacción sus créditos, en herederos universales de dicho señor. Nada hemos dicho de este asunto, del que ya tratamos en momento oportuno al dictar una justa sentencia por el digno juez del Centro, hasta que ambos alegatos, y en su vista formar juicio exacto del asunto, Pardo de la Penosa eligió los informes de la Ojeda que a última hora se encargó de la defensa de la marquesa de Manzanares, Casariego, condesa de Patilla, etc., en sustitución del Sr. Planells, que hasta ese momento había sido el encargado de la dirección del asunto, y en vista de la negativa de los Sres. Dato y Bergamín, a encargarse de la defensa de dichas señoras, y a quien, según se asegura, grandes presiones le obliga a aceptar tan espasmosa misión.

En el programa del Partido Radical figura como punto principal la abolición del impuesto de Consumos. Su campaña en mil y periplosos se centró en el Congreso y en la prensa radical, que al día siguiente presentó un trabajo definitivo.

En él se estudiaban las soluciones que otros Municipios le acordaban para sí y al fin se presentaba la solución práctica que mejor cuadraba a la ciudad de Barcelona.

Al fin se concretó nuestro pensamiento, y este trabajo representó la orientación que el Partido Radical se marcaba para cuando llegase al momento de plantear la mayoría municipal, y se pudiese acometer la empresa de abolir este odioso impuesto.

ALREDEDOR DE UN PROYECTO

Barcelona y el impuesto de Consumos

La opinión de los comisionados catalanes

Desde hace unos días se encuentra en Madrid una Comisión del Ayuntamiento de Barcelona.

¿A qué ha venido? A realizar una labor de positivo beneficio para aquella ciudad.

Oyeron hablar en serio una vez al gobernador respecto a este mismo problema, y sin pérdida de tiempo emprendieron el viaje para hacer patente las aspiraciones y deseos de Barcelona.

¿Qué motivos guían a los consejeros barceloneses en este viaje? ¿Cuál es su opinión en este instante crítico, que parece adivinar la solución próxima? ¿Qué se espera de Barcelona en esta justa liza de intereses que chocan y se encuentran al intentar la abolición de un impuesto que parecía y tradicional entre nosotros, por lo afirmado que estaba?

Esto es lo interesante, y conlleva fin de escucharlo de propios labios de los consejeros catalanes, me encaminé al Hotel París para celebrar una entrevista con ellos y ofrecer a los lectores de *El Rayical* la opinión autorizada de unas elites que al seguir a Municipalidad importante como la de Barcelona con el acuerdo que hasta aquí lo hicieron, demostraron no sólo su talento y dotes, sino su feliz disposición para interpretar exactamente el sentimiento de la masa popular.

Después de una breve espera, el mozo me avisó que el Sr. Viala me aguardaba en su cuarto.

Sabí, y efectivamente, con mi entrañable pasaje se encontraban sus dos compañeros de Comisión.

Uno de ellos, Sr. Palg de Asprez, es el presidente de la Comisión municipal de Reformas Sociales, abogado eminente y prestigioso, político que ha vivido con el pueblo constantemente y que conoce sus aspiraciones con tal precisión, que su palabra es siempre la justa para traducir los deseos del pueblo.

Hace ya largos años que la preocupa este problema, y en las innumerables conferencias que sobre este asunto dió en Ginebra y Ámsterdam, habiendo estado bien y conocido los escollos que toda transformación de impuestos o de los salvados sin dificultad.

El otro es el Sr. Lladó y Valés. ¿Quién no ha oído su nombre y le ha visto citado y referido en las columnas de la Prensa no ha mucho con motivo de una de las tempestades que se levantaron en el pleito seguido por los herederos de Ruiz de Quesada, que como saben nuestros lectores, fue el constructor de las líneas del NO. de España, que doblaron en quince años, desde los dieciséis para el pago de sus obligaciones, convirtiéndose sus acreedores, a quienes se les pagó con exacción sus créditos, en herederos universales de dicho señor. Nada hemos dicho de este asunto, del que ya tratamos en momento oportuno al dictar una justa sentencia por el digno juez del Centro, hasta que ambos alegatos, y en su vista formar juicio exacto del asunto, Pardo de la Penosa eligió los informes de la Ojeda que a última hora se encargó de la defensa de la marquesa de Manzanares, Casariego, condesa de Patilla, etc., en sustitución del Sr. Planells, que hasta ese momento había sido el encargado de la dirección del asunto, y en vista de la negativa de los Sres. Dato y Bergamín, a encargarse de la defensa de dichas señoras, y a quien, según se asegura, grandes presiones le obliga a aceptar tan espasmosa misión.

En el programa del Partido Radical figura como punto principal la abolición del impuesto de Consumos. Su campaña en mil y periplosos se centró en el Congreso y en la prensa radical, que al día siguiente presentó un trabajo definitivo.

En él se estudiaban las soluciones que otros Municipios le acordaban para sí y al fin se presentaba la solución práctica que mejor cuadraba a la ciudad de Barcelona.

Al fin se concretó nuestro pensamiento, y este trabajo representó la orientación que el Partido Radical se marcaba para cuando llegase al momento de plantear la mayoría municipal, y se pudiese acometer la empresa de abolir este odioso impuesto.

En este no hablamos otra cosa que cumplir con un deber, ya que como demócratas nos vemos obligados a exigir los medios de transformar dicho impuesto, obligación que a todos nos compete, y que como demócratas nos vemos obligados a exigir los medios de transformar dicho impuesto, obligación que a todos nos compete, y que como demócratas nos vemos obligados a exigir los medios de transformar dicho impuesto, obligación que a todos nos compete.

Nuestro viaje y el proyecto.

Con estos antecedentes ya se puede advertir que nuestro viaje obedeció a colaborar en esta obra emprendida por el Gobierno que preside el Sr. Canalejas al acometer la transformación del impuesto de Consumos.

Por Administración directa.

En Barcelona no es tan oneroso y depravado para el pueblo el impuesto de Consumos como en otras ciudades. Allí no hay intermediario que toma en arriendo el impuesto para lucrarse con él explotando al pueblo y endeudándose para obtener mayores rendimientos.

El Municipio barcelonés administra directamente el impuesto, y claro está, es más suave y no tiene los caracteres de explotación que marca siempre al arrendatario.

A pesar de ello, las aspiraciones del pueblo no son otras que verse libre de los onerosos impuestos, y el Partido Radical, haciendo honor a sus compromisos y a sus deberes, ha llevado este asunto al Municipio, con lo que con calor, para facilitar soluciones democráticas que permitan acometer tan ardua y escazosa empresa.

Alfá en nuestra ciudad no se molesta al viajero que llega por mar o por tierra, no se registra a nadie en casetas ni felatos, y los forasteros y turistas que nos visitan, como el pueblo no pasa por el espectáculo degradante de que el buróista se maneja en equipajes, maletas y boleros.

Y esto no obstante, la aspiración de la mayoría Radical del Ayuntamiento de Barcelona es llegar cuanto antes al momento ansiado de que el entorpecido de casetas que rodea a la ciudad y que ineluctablemente observa cuanto por allí transcurra desaparezca para siempre.

La substitución en Barcelona.

En el Congreso de la Democracia Radical, a que antes nos hemos referido, se expuso la fórmula adoptada para substituir el impuesto en Barcelona.

El Sr. Viala estudió el asunto, y en su magnífico informe decía que los números daban con su irrazonable economía, los rendimientos necesarios para la desaparición inmediata de los felatos por el procedimiento de conciertos gremiales, y lo demostraba de la siguiente manera:

	Pesetas.
Recaudación anual por Consumos.	13.450.199
Idem por arbitrios adicionales.	1.737.067
Total.....	15.187.266
Importe de los actuales conciertos gremiales sobre leche, forrajes, almidón, pastas pa a so.-a, vejas y bajías, salitatos de soas, barnices, pintu as, jabón carbón, pescado salado, hiezo, azúfar, sal, paja, leña, arroz, cocacitas, salivas, dices, carvies, coqueles y buecinos.....	
	2.047.770
Importe de los conciertos nuevos que podrían celebrarse sobre aves y caza menor se a 1.036.485 pesetas; carnes y despojos de ganado vacuno, leuado y cabido se a 5.127.485 pesetas; carnes y despojos de caza se a 2.260.394 pesetas; aceite de olivra 1.139.894 pesetas; petróleo en 477.474; aceite de lúzua en 47.778; alcohol en 152.023; pescado fresco en 410.573; huevos en 473.176; vinos en 125.095; ustras en 17.380; dulces en 32.000; almendras y avellanas en 35.947; féculas en 38.353; frutas verdes en 411.125; patatas en 173.691; y materiales de construcción en 300.000 pesetas.....	
	12.288.745

GRAN FABRICA DE SOMBREROS Y GORRAS

DE JOSE MARIA SANTOS

La casa que más modelos tiene para caballero, y la que más barato vende

Inmenso surtido en fantasías de sombreros y gorras de niños y niñas precios increíbles

15 y 16, Plaza Mayor, 15 y 16

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca se... apolilla

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedid á la Agencia Cortés, Jacome-trezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.

Esquelas de defunción y aniversario

CROQUIS TELEGRAFICOS

son arreglo al programa para la actual convocatoria de los telegrafos, por el Oficial del Cuerpo D. Pedro Padilla.

Precio: 4 pesetas.

De venta en el domicilio del autor, calle de Columela, 5, 3.º, centro derecha, y en la Dirección general de Telegrafos, por el Oficial del Cuerpo D. Pedro Padilla.

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID.—Teléfono 517 Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales. Envía tarifas á las personas que las pidan.

AGENCIA DE ANUNCIOS DE DOMINGUEZ 8, MATUTE. 8.—MADRID

MUROPINT

La famosa pintura lavable en polvo, antiséptica, preparada para el uso con sólo añadir agua y fabricada en 65 matices diferentes, es vendida al por mayor en los Almacenes de la Ciudad Lineal, teléfono 1.215, Apartado 411. La Compañía Madrileña de Urbanización remite gratis, instrucciones, muestras, libros de colores, tarifas de precios y folletos á quien lo solicite. Venta al por menor en Madrid: Droguerías de los Sres. D. Federico Batres, G. Oriola de Bilbao, 5.—Don Luis Villegas, Alcala, 72.—D. Eduardo Díaz Herrera, Desengaño, 9, 11 y 13.—Don Antonio Valderama, Mesón de Paredes, 24.—Sra. Viuda de Aguilera, Huertas, 28.

Company, tot. Fuencarral 29

¡CUIDADO!

Lavabos Viena, comp. 12 pts CARLOS VELILLA 13, Concepción Jerónima, 13 Provincias, pedid catálogos

Himno revolucionario

"VIVA LEBROUX."

Brillante é inspirada composición sobre motivos de La Marseillaise, original del laureado y malogrado maestro compositor, Director que fué de bandas militares y de la Municipal de Madrid, Sr. GARAY.

Se envía por correo mandando sellos, á los precios siguientes: Edición parafian, 2 pesetas ejemplar. — Partituras para banda (en prensa), 10. — Certificados, 25 céntimos más. Los pedidos á Oscar de Leyda, Hata de Correo, Santander.

AUTOMOVILES

Nadie compra sin consultar precios, concedidos por las más importantes fábricas, que carecen de representación en España, á amigos nuestros

RABELAIS

es el filósofo más profundo y el satírico más intenso de la Edad Media. La Biblioteca Española de Vulgarización filosófica, histórica y científica ha comenzado á publicar sus obras. FINEAS GARGANTUA en las principales librerías y en la Administración de EL RA, DIOAL, Felipe, 12, Madrid. Nuestros corresponsales y lectores harán la Biblioteca Española de Vulgarización filosófica, histórica y científica un razonable descuento en sus pedidos. Precio: UNA PESETA.

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

POR RICARDO FUENTE

PRÓLOGO DE

DON BENITO PÉREZ GALDÓS

EPÍLOGO DE

JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

Precio: 1,50 pesetas

SE ADMITEN ESQUELAS DE DEFUNCION

CURA INFALIBLE DEL ESTOMAGO

CON

las Pastillas JEBA

Venta en todas las

farmacias y droguerías

Depósito:

Caballero de Gracia, 10 y 12

Doctor Alcobilla (S. en C.)

LA CENTRAL ANUNCIADORA

30, Fuencarral, 30. — Madrid

ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

NO MAS CANAS

TINTURA MARAVILLOSA para el cabello, preparada por ERASO, farmacéutico

PROGRESIVA. No contiene sales de plata ni mercurio Frasco, 3 pesetas.

Farmacia de José Eraso

Gerona, 1, Madrid

PEREZ MARTIN Y C.

Alcalá, número 9

MARTIN Y DURAN

CAPELLANES, 10

Legalmente

constituida

QUINCE AÑOS

de

EXISTENCIA



Jóvenes sin carrera

Estudios por correo, sin salir de casa, para obtener en seis meses el título de Teniente de 1.º grado. Pedir detalles: clases para los de Madrid, de día y de noche. Se admiten internos. Se colocan alumnos. MONTERA, 42.

Colocaciones

se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sellos de respuesta á Director del Instituto Comercial

Broadway, 573. New York. U. E. A.

Increible!

Vaso de café con media tostada, 0,25. Cervezas, refrescos espumosos, vermouht, etcétera, todo de la mejor calidad y sumamente frío, más barato que en parte alguna.

EL CAFETAL

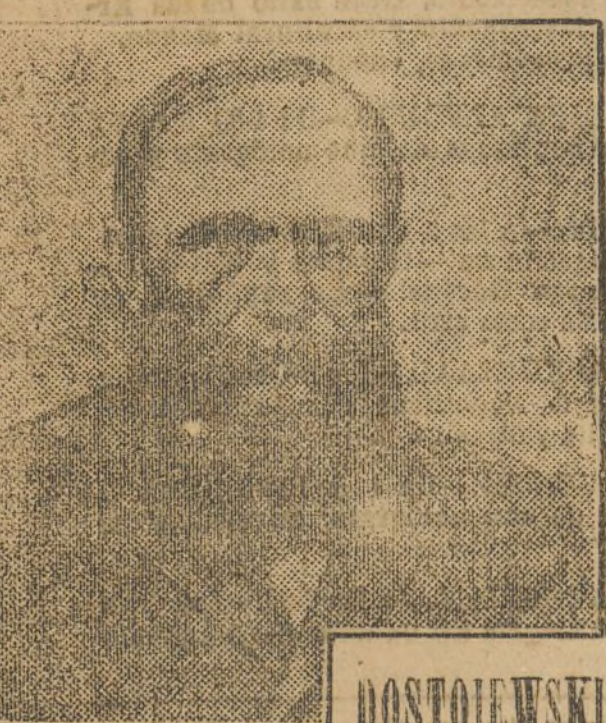
4, Corredera Baja, 4

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á JUAN CORDEU, propietario del Gran Hotel Eslava y Gran Hotel Castilla ambos situados en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hotels de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza. No lo hay mejor.

129. FOLLETON DE "EL RADICAL."



DOSTOIEVSKI

Crimen y castigo

los, se lo ha enseñado; lo sabé. Como se una canción fran esa se verá en seguida que pertenecéis á la nobleza, y esto impreso será mucho el público. Podemos cantar también Mambra se fue á la guerra, tanto más cuanto que esta canción es absolutamente infantil y se emplea en todas las casas aristocráticas para dormir á los niños. Y dicho esto comenzo á cantar:

«M miró se fue á la guerra, no sé cuándo vendrá»;

pero no, es mejor Cinco sueldos. Vamos, folia, ponte la ma en la cadera; vamonos pronto. Tó, Elena, ponte enfrente

de él. Poletchka y yo haremos el acompañamiento:

«Cinco sueldos, cinco sueldos para poner nuestra casa.»

Poletchka, levántate la ropa, que se te baja de los hombros—advirtió mientras tosía—. Ahora se trata de que os presentéis convenientemente y que mostréis la finura de vuestro pie, para que se vea que sois hijos de gentil hombre. ¡Otro soldado! ¡Eh! ¿Qué es lo que queréis?

Un guardia de Seguridad se abrió paso entre la gente, y al mismo tiempo un señor de unos cincuenta años y de aspecto grave, que llevaba bajo el abrigo un uniforme de funcionario, se aproximó también al grupo. El recién venido, cuyo rostro expresaba sincera com-

pasión, llevaba una cruz, circunstancia que causó gran placer á Catalina Ivanovna y no dejó de producir bastante buen efecto en el guardia de Seguridad. El señor condecorado alargó á Catalina Ivanovna un billete de tres rublos. Al recibir esta dádiva, la pobre loca se inclinó con la cortés ceremonia de una mujer del gran mundo. —Doy á usted las gracias, señor—empezó á decir con un tono lleno de dignidad—. Las causas que nos han conducido... Toma el dinero, Poletchka. ¿Lo ves? Hay hombres generosos y magnánimos, prontos á socorrer á una noble dama que ha caído en la desgracia. Los huérfanos que tiene usted delante, señor, son de raza noble. Puede decirse que están emparentados con la más elevada aristocracia... y ese general estaba ya disponiéndose á comer... Ha dado patadas en el suelo porque yo me permitía molestarle. Excelencia, le he dicho: usted ha conocido á Marmeladoff. Ampare usted á sus huérfanos. El día de su entierro, su hija ha sido alumbrada por un malvado... ¿Aún está ahí ese soldado? Protégame usted—gritó, dirigiéndose al funcionario—; ¿por qué ese soldado se ensaña conmigo? Se nos ha echado ya de la calle de los Burgueses. ¿Qué es lo que quieren, imbécil? —Está prohibido dar escándalo en las calles. Suplico á usted que guarde más compostura. Tú sí que no tienes compostura. Estoy

en el mismo caso que los organilleros. Déjame en paz.

Los organilleros tienen permiso. Usted no lo tiene, y es causa de que la gente forme grupos en las calles. ¿Dónde vive usted?

—¿Cómo! ¿Una autorización?—vociferó Catalina Ivanovna—. Acabo de enterarme á mi marido; ¿no es esta una autorización?

—Señora, señora; tranquilícese usted—dijo el funcionario—; venga usted conmigo. Yo la acompañaré. No es el sitio de usted entre esta gente... Está usted mala.

—¡Ah, señor, señor; si usted supiese!—exclamó Catalina Ivanovna—. Tenemos que ir á la perspectiva Neusky. ¿Por dónde andas, Sonia? También está llorando... ¿Pero qué les pasa á ustedes? ¿Kolka, Alena! ¿Dónde están?—dijo con repentina inquietud—; ¡Tontos de chicos! ¿Kolka, Alena! ¿En dónde se han metido?

Viendo á un soldado que trataba de detenerlos, Kolka y Alena, ya muy aterrados con la presencia de la multitud y las excentricidades de su madre, se habían sentido acometidos de un terror loco. La pobre Catalina Ivanovna, llorando y gimiendo, se lanzó en su persecución; Sonia y Poletchka corrieron detrás de ella.

—¡Hazlos volver, Sonia; lámalos, ¡Oh! qué hijos tan tontos y tan ingratos! Poletchka, aléznalos; es por vosotros por lo que yo...

Conforme corría, tropezó en un obstáculo, y cayó.

—¡Se ha herido! ¡Está bañada en sangre!—gritó Sonia inclinándose hacia su madre.

No tardó en formarse un gran grupo alrededor de las mujeres. Rasolnikoff y Lebeziatnikoff, así como el funcionario y el guardia de Seguridad.

—Retírense ustedes, retírense ustedes—decía sin cesar este último, tratando de restablecer la circulación.

Examinando detenidamente á Catalina Ivanovna, se veía claramente que no estaba herida, como había temido Sonia, y que la sangre con que había manchado el suelo la había echado por la boca.

—¿Sé lo que es esto?—murmuró el funcionario al oído de los dos jóvenes—. Es efecto de la tisis; la sangre brota de esta modo y produce la asfixia. No hace mucho tiempo he visto un caso parecido: una de mis parientes echó también un cuartillo y medio de sangre... de repente... ¿Qué hacer? Esta señora se está muriendo.

—Aquí, aquí á mi casa, suplico Sonia; vivo aquí al lado, la segunda casa, pronto, pronto: vayan ustedes por un médico. ¡Oh, Dios mío!—repitió asustada, yendo de un lado para otro.

Gracias á la activa intervención del funcionario, se arregló este asunto. El guardia de Seguridad ayudó á transportar á Catalina Ivanovna. Esta estaba como muerta cuando se la depositó en

la cama de Sonia. Continuó la hemorragia durante algún tiempo; pero poco á poco la enferma pareció volver en sí. En la habitación entraron, además de Sonia, Ra kolnikoff, Lebeziatnikoff y el funcionario. El guardia de Seguridad se reunió á ellos después de haber dispersado á los curiosos, muchos de los cuales se habían acompañado al triste cortejo hasta la puerta.

Poletchka llegó conduciendo á los dos fugitivos, que temblaban y lloraban. También acudieron los Kapernumoff. ¡El pobre cojo y tuerto. Era un tipo extraño, con el pelo y las patillas de pelos tiesos, como cerdas de puerco; una mujer parecía asustada; pero este era su aspecto ordinario.

El rostro de los chicos sólo expresaba estupidez sorpresa. Entre los presentes apareció rápidamente Svidrigailoff, ignorando que vivía en esta casa y recordándose de haberle visto en el grupo, Rasolnikoff se asustó mucho de verle allí.

Se habló de llamar á un clérigo y á un médico.

El funcionario juzgaba en las actuales circunstancias inútiles los recursos de la ciencia, y así se lo dijo por lo bajo á Raak inikoff; sin embargo, hizo todo lo necesario para procurárselos á la enferma.

Kapernumoff en persona se encargó de ir á buscar un médico. En tanto, Ca-

(Continuará)